

Hace 8 años que me desempeño como profesor de ciencias naturales en la Escuela Fernando Santivan, me encontré con una población de estudiantes que no se interesaban en aprender y como consecuencia de aquello se reflejaban muy bajos resultados educativos a nivel interno como externo (SIMCE). Se apreciaba desmotivación e inasistencias de parte de los estudiantes del ciclo donde me desempeño (segundo ciclo). Ese año la Directora me solicitó mejorar los resultados SIMCE en ciencias en los octavos años, yo con muy poca experiencia en aula, pero motivado ya que recién acababa de terminar mi mención en Ciencias Naturales y me gustaba el desafío de poder enseñarla de una manera distinta, pero no podía avanzar por la desmotivación e inasistencia de los estudiantes, y por otro lado se clasificaban a los estudiantes que presentaban necesidades educativas especiales dentro del aula, se recomendaba a los docentes hacer grupos con ellos en las actividades y en las evaluaciones escritas todos ellos en una fila dentro del aula.

Dentro de ese contexto surge la idea de realizar un cambio en la práctica dentro de mi aula, con mis estudiantes. Decidí transformar mis planificaciones diarias, me desafié a planificar e implementar inicios de clases que fueran desafiantes, motivadores y con el contexto de los estudiantes con el fin de atraer su atención y disposición al aprendizaje. Cada inicio de clases comenzaba con las experiencias vivenciales de ellos, daba suficiente tiempo para que la gran mayoría pudiera dar cuenta de lo que conoce del tema a trabajar en la clase, luego a través de una actividad desafiante, es decir que ellos logren desarrollar habilidades de orden superior, logren conectar sus experiencias con el nuevo aprendizaje y le sea significativa la siguiente actividad a desarrollar, en esta experiencia todos participan, no se hacen grupos para diferenciarlos.

Para aprovechar la motivación y participación de todos mis estudiantes los invito a formar estaciones de trabajo dentro del aula, cada estación está representado por un estudiante que es elegido por el grupo, la idea es que las estaciones de trabajo estén realizando actividades diferentes con material distinto según la necesidad del grupo, pero el tema es igual para todos: Ejemplo, recuerdo una clase del sistema digestivo en octavo, una estación abordaba las estructuras del sistema digestivo usando material concreto, otra estación abordaba las funciones de las estructuras del sistema digestivo usando las TICS, otra estación investigaba enfermedades asociadas al sistema digestivo producto de una mala alimentación, abordando los diferentes niveles de aprendizajes. Posteriormente todas las estaciones comunican sus trabajos y por medio de una rúbrica se autoevalúan, potenciando las fortalezas de cada estudiante para el desarrollo del trabajo y del grupo. Lo interesante es que en los cierres de clases presentaba como actividad de carácter evaluativo una pregunta estandarizada “tipo SIMCE” y la gran mayoría respondía de manera correcta.

Cada cierto tiempo se conversaba con los estudiantes acerca de la metodología usada en clases y los comentarios comenzaban a ser positivos, no solo de los estudiantes sino también de los padres y apoderados del establecimiento, que comienzan a conocer mi método de trabajo dentro el aula. Fue así como decidimos en conjunto con los estudiantes invitar a las aulas a los padres y apoderados para que nos ayuden cuando teníamos actividades prácticas y vean el trabajo que se realiza. Ellos son los más agradecidos que los consideremos en el proceso de aprendizaje de sus hijos, que le brindemos la posibilidad dentro de sus tiempos poder apoyar y compartir experiencias de vida con ellos, además tanto los estudiantes como los apoderados cumplen un rol

fundamental en poder recolectar materiales que se usan en las clases por las diferentes estaciones.

Desde ese entonces cada clase se planifica pensando en todas y todos los estudiantes, considerando sus gustos, características y necesidades educativas. Las decisiones pedagógicas NO son para focalizarme en un grupo solamente, sino que por medio de la estrategia logro activar distintos canales de representación, educando para la inclusión y para formar ciudadanos globales. Esta práctica pedagógica hasta el día de hoy está siendo utilizada en mi aula. Logré junto a mis estudiantes y apoderados formar mi propio sello en mi establecimiento.

Reflexionado en relación a esta práctica, implicó en su minuto bastante sacrificio y esfuerzo permanente para la preparación de las clases (gestión de aula), pero hoy en día vemos que las consecuencias o el impacto de esta práctica pedagógica sostenida en el tiempo ha logrado mejorar significativamente los resultados educativos de todos mis estudiantes de manera interna como externa. Hoy, la mitad de la población de cada nivel en mi establecimiento son estudiantes que pertenecen al proyecto de integración, pero el método de trabajo en el aula ha logrado los mejores resultados en ciencias naturales en el SIMCE a nivel ciudad.

(Año 2011: 221 puntos - Año 2013: 263 puntos - Año 2015: 281 puntos - Año 2017: 300 puntos.)

Otro impacto que ha tenido esta práctica es la motivación y asistencia de los estudiantes al establecimiento. Esta práctica está siendo abordada por otros docentes de mi escuela con los cuales formamos comunidades de aprendizaje y reflexionamos en torno a la mejora de prácticas en el aula considerando las características de los estudiantes. Hoy todos los estudiantes dentro del aula son iguales, no se clasifican en las actividades ni en las evaluaciones, hemos crecido y avanzado en la inclusión. Pienso que mi práctica ha ayudado a otros a crecer y otorgar experiencias de aprendizajes desafiantes a los estudiantes, que se valoren las experiencias personales de cada uno en relación a ciertos temas, que los aprendizajes previos de los estudiantes realmente se aborden y se conecten con los nuevos aprendizajes, y sobre todo motivo día a día a mis pares a diseñar actividades diversificadas en el aula, constantemente en mi escuela y en otros establecimientos realizo talleres y modelo clases para ellos con el fin de motivarlos y atreverse a dar el salto.

Juan Pablo Solís Cutiño